



# "SI VIVE EN UNA FAMILIA VIOLENTA, EL NIÑO ES VIOLENTO": ESTUDIO DE LA VIOLENCIA ESCOLAR EN DOCENTES DE EDUCACIÓN BÁSICA DE TARAPACÁ

## IF YOU LIVE IN A VIOLENT FAMILY, THE CHILD IS VIOLENT: STUDY OF SCHOOL VIOLENCE AMONG PRIMARY SCHOOL TEACHERS IN TARAPACÁ

**GINELLA IGNACIA BERGAMINI PINTO** <https://orcid.org/0009-0006-5898-6302> | Universidad Arturo Prat, Facultad de ciencias humanas, Chile | [ginella.bergamin.pinto@gmail.com](mailto:ginella.bergamin.pinto@gmail.com).

**JAVIERA MILENKA MUÑOZ VARAS** <https://orcid.org/0009-0000-3302-1981> | Universidad Arturo Prat, Facultad de ciencias humanas, Chile | [javiera.m.varas20@gmail.com](mailto:javiera.m.varas20@gmail.com)

**MAGDALENA FERNANDA TABILO** <https://orcid.org/0009-0000-4329-0624> | Universidad Arturo Prat, Facultad de ciencias humanas, Chile | [tavilolar@gmail.com](mailto:tavilolar@gmail.com)

### RESUMEN

La violencia escolar en la región de Tarapacá ha aumentado en los últimos años, afectando la convivencia y el bienestar de estudiantes y docentes. Este estudio tuvo como objetivo analizar las percepciones de docentes de educación básica respecto de su rol en la identificación y apoyo de estudiantes con conductas violentas. Se utilizó un enfoque cualitativo mediante entrevistas semiestructuradas a docentes de establecimientos públicos, subvencionados y particulares de Iquique, Alto Hospicio y Pica. El análisis de contenido permitió identificar patrones en sus experiencias y discursos. Los resultados muestran una percepción generalizada de incremento de la violencia física, verbal y psicológica, junto con la presencia de tensiones entre funcionarios. Los docentes atribuyen estas conductas a factores familiares, la normalización de la agresión y la falta de habilidades socioemocionales. También evidencian limitaciones en su formación, escasa coordinación institucional y protocolos mayormente reactivos. Se concluye que enfrentar la violencia escolar requiere una coordinación más efectiva entre escuela y familia, mayor formación docente y fortalecimiento de las estrategias de prevención para promover ambientes educativos seguros.

**Palabras clave:** violencia escolar, docentes educación básica, percepciones docentes.

### ABSTRACT

School violence in the Tarapacá region has increased in recent years, affecting the coexistence and well-being of students and teachers. This study aimed to analyze the perceptions of elementary school teachers regarding their role in identifying and supporting students with violent behavior. A qualitative approach was used through semi-structured interviews with teachers from public, subsidized, and private schools in Iquique, Alto Hospicio, and Pica. Content analysis allowed us to identify patterns in their experiences and discourses. The results show a widespread perception of increased physical, verbal, and psychological violence, along with tensions among staff members. Teachers attribute these behaviors to family factors, the normalization of aggression, and a lack of social-emotional skills. They also point to limitations in their training, poor institutional coordination, and largely reactive protocols. The conclusion is that addressing school violence requires more effective coordination between schools and families, better teacher training, and stronger prevention strategies to promote safe educational environments.

**Keywords:** school violence, elementary school teachers, teacher perceptions.



## INTRODUCCIÓN

La violencia escolar constituye un fenómeno complejo que afecta el bienestar emocional de los estudiantes, el clima institucional y los procesos de enseñanza-aprendizaje. El Ministerio de Educación de Chile define la violencia escolar como **"un fenómeno relacional, cultural y multicausal [...] caracterizado por el uso ilegítimo de la fuerza y el poder, y que tiene como consecuencia el daño a la otra persona, a nivel físico o psicológico"** (MINEDUC, 2019, p. 5).

El Centro Justicia Educacional (2023) informa que violencia escolar no debe entenderse solo como agresiones físicas o verbales, sino como un fenómeno multidimensional que incluye el ciberacoso, la violencia de género y la discriminación. Este tipo de agresiones no solo dañan la convivencia, al igual dañan el desempeño académico y la salud mental de los estudiantes, lo que dificulta aún más la labor pedagógica en el aula. En la región de Tarapacá, al igual que en muchas otras del país, la violencia en aulas de educación básica se ha consolidado como un problema persistente que desafía la labor docente y la convivencia escolar.

En este contexto emergen preguntas fundamentales: ¿Cómo identifican y acompañan los docentes del sistema público de Tarapacá a estudiantes que presentan conductas violentas? y ¿Qué estrategias pedagógicas utilizan para promover habilidades sociales y emocionales que permitan abordar dichas conductas tempranamente? Aunque estas interrogantes han sido estudiadas previamente, la mayoría de las investigaciones se han centrado en educación media, dejando de lado el análisis en educación básica, donde los comportamientos violentos se manifiestan desde los primeros ciclos escolares.

Este problema cobra especial relevancia porque la violencia impacta directamente en la interacción entre estudiantes y docentes, afectando el rendimiento académico y el desarrollo socioemocional. Por ello, resulta indispensable comprender qué enfoques pedagógicos aplican los profesores, qué saberes poseen y qué apoyos requieren para desempeñar un rol que se ha vuelto crucial. Tal como señalan Ballester y Arnaiz (2001), la institución educativa y el profesorado tienen la responsabilidad de mejorar las condiciones de aprendizaje e integración social de todo el alumnado (García, 1999).

En los últimos años, los docentes de educación básica han debido enfrentar un aumento significativo de conductas violentas en sus aulas. Aunque el MINEDUC ha impulsado normativas y lineamientos, persiste una brecha importante entre lo prescrito y su implementación en los establecimientos. Los docentes continúan reportando falta de apoyo, capacitación insuficiente y escasos recursos para gestionar estas situaciones (Benavides, 2024). Estas manifestaciones pueden incluir agresiones físicas o verbales, intimidación, desregulación emocional o comportamientos disruptivos hacia pares o docentes.

Tras el retorno a clases presenciales en 2022, se registraron episodios de violencia particularmente graves en distintos puntos del país, lo que obligó a reducir temporalmente la jornada escolar e implementar instancias de diálogo comunitario (MINEDUC, 2023). Este escenario refuerza la necesidad de comprender la violencia escolar, su multicausalidad y el rol docente en su abordaje.

### Violencia escolar: aproximaciones conceptuales

Desde una perspectiva actual, la UNESCO (2024) conceptualiza la violencia escolar no sólo como un fenómeno educativo, sino como la vulneración de los derechos fundamentales que impide crear entornos seguros. Olweus (1998) la describe como



acciones mediante las cuales un individuo provoca daño físico o psicológico a otro utilizando el cuerpo, objetos o armas. Desde una perspectiva ecológica, Hawkins (1985) destaca la influencia de las principales unidades de socialización —familia, escuela, pares y comunidad— en el comportamiento infantojuvenil. Según el autor, tres elementos resultan claves: oportunidades de participación, desarrollo de habilidades sociales y tipo de respuesta (refuerzo o sanción) ante la conducta. Así, un entorno protector es determinante para moldear comportamientos prosociales.

Morales Segarra (2010) sostiene que la violencia en el aula refleja las experiencias del estudiante en su hogar, su comunidad y otros entornos significativos. Factores como el nivel socioeconómico, la dinámica familiar y la exposición a conflictos influyen tanto en la estabilidad emocional como en la capacidad de aprendizaje.

### **El rol docente**

El rol docente es fundamental para la prevención, detección y contención de conductas violentas. Coll (1999) concibe la educación como un proceso social orientado al desarrollo personal y la integración comunitaria. Los Estándares Pedagógicos Docentes (EPD, 2022) también enfatizan las responsabilidades profesionales del profesorado en el desarrollo integral del estudiantado y la construcción de ambientes seguros.

Bandura (1975), desde la teoría del aprendizaje social, afirma que la conducta agresiva se aprende y se expresa cuando tiene un valor funcional o cuando recibe refuerzo positivo. Esto refuerza la importancia de que la escuela modele interacciones respetuosas y enseñe habilidades socioemocionales. En una línea similar, Hawkins y Weis (1995) sostienen que el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas es una función esencial de la escuela.

### **Políticas públicas y brechas**

A nivel normativo, Chile cuenta con la Ley 20.536 de Violencia Escolar (2011), que exige protocolos, Comités de Buena Convivencia y capacitación. Sin embargo, su enfoque se orienta principalmente a la violencia entre pares, dejando vacíos respecto a agresiones hacia docentes y asistentes (Neut, 2017). Carrasco et al. (2012) también señalan que la legislación se concentra en incidentes internos del establecimiento, sin considerar factores externos que son igualmente relevantes.

La Ley 21.128 "Aula Segura" (2018) introduce sanciones más severas, pero se le critica su énfasis punitivo por sobre la prevención.

### **Violencia hacia el cuerpo docente**

Un informe del Colegio de Profesores (CP, 2023) evidenció el incremento de violencia hacia docentes: el 86.8% reportó insultos, el 25.5% amenazas y el 10.9% agresiones físicas. Además, un 2.9% señaló haber sufrido violencia sexual. Estas situaciones generan estrés, ausentismo y desregulación del trabajo pedagógico, en un contexto donde muchos estudiantes enfrentan dificultades emocionales que no están siendo adecuadamente atendidas.

### **Investigaciones recientes**

Investigaciones actuales muestran tendencias diferenciadas según el tipo de establecimiento. López et al. (2025) reportan mejoras en convivencia y reducción de violencia en 4.º básico en escuelas públicas, mientras que en establecimientos particulares y particular-subvencionados la violencia aumentó en cursos superiores. Por otra parte, Galdames y Rioseco (2023) evidenciaron que la violencia hacia docentes se ha consolidado como un fenómeno permanente sin suficiente desarrollo normativo o investigativo.



## MÉTODO

### Enfoque metodológico

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, el cual permite explorar en profundidad las percepciones, experiencias y significados que los docentes atribuyen a la violencia escolar (McMillan & Schumacher, 2005). Este enfoque resulta pertinente dado que se busca comprender fenómenos complejos en contextos educativos reales, atendiendo a la subjetividad y a las interacciones que los configuran.

### Participantes

Se seleccionó una muestra intencionada de 10 establecimientos de educación básica de la región de Tarapacá, pertenecientes a las comunas de Iquique, Alto Hospicio y Pica, incluyendo instituciones de dependencia municipal, SLEP, fundación, particular y particular subvencionada.

Participaron docentes de primero a octavo básico, con distintos niveles de experiencia profesional y formación académica. Para garantizar la confidencialidad, cada docente fue identificado mediante códigos.

### Instrumentos

El instrumento principal fue una entrevista semiestructurada, considerando que este tipo de técnica facilita profundizar en las vivencias, percepciones y estrategias de los docentes frente a situaciones de violencia escolar (McMillan & Schumacher, 2005). La pauta incluyó preguntas abiertas orientadas a indagar: Conceptualización

de la violencia escolar, Manifestaciones en la región de Tarapacá, Tipos y frecuencia de sucesos violentos, Causas percibidas, Reacciones y gestión frente a episodios violentos, Rol de la comunidad educativa, Debilidades institucionales en la prevención, Propuestas y sugerencias de mejora

### Procedimiento

El trabajo de campo se realizó durante el primer semestre del año 2025. Las entrevistas fueron coordinadas previamente con cada establecimiento y aplicadas de manera presencial. Cada docente recibió la información sobre los objetivos del estudio y el carácter voluntario de su participación. Las entrevistas fueron grabadas en audio, transcritas íntegramente y posteriormente analizadas mediante análisis de contenido, lo que permitió identificar patrones, categorías y relaciones conceptuales relevantes para comprender la problemática.

### Normas éticas

El estudio se desarrolló cumpliendo los principios éticos de la investigación educativa. Se obtuvo el consentimiento informado de todos los participantes, quienes fueron previamente informados sobre los objetivos del estudio, la voluntariedad de su participación y su derecho a retirarse en cualquier momento sin consecuencias.

Se resguardó estrictamente la confidencialidad, mediante la utilización de códigos para identificar a los docentes y la protección de la información recopilada. Asimismo, los datos serán utilizados exclusivamente con fines académicos y de investigación, resguardando la integridad y anonimato de los participantes.



## RESULTADOS

A continuación, se presentan los principales hallazgos derivados del análisis de las entrevistas realizadas a docentes de educación básica de distintos tipos de establecimientos en la región de Tarapacá. Estos hallazgos se encuentran organizados en base a categorías apriorísticas y emergentes. Los fragmentos relevantes están acompañados del código correspondiente a cada participante para resguardar su confidencialidad.

### Concepción de violencia escolar

Las y los docentes conciben la violencia escolar como un fenómeno multidimensional que abarca agresiones físicas, verbales, psicológicas y emocionales, y que puede ser ejercido por cualquier miembro de la comunidad. Se reconoce que estos comportamientos deterioran el clima escolar y afectan el bienestar emocional del estudiantado. En este sentido, varios docentes enfatizan que ciertas formas de violencia se normalizan porque ésta es parte de la cotidianidad: "A veces los adultos ni se dan cuenta y los niños repiten lo que ven" (DBM). "La violencia también está afuera de la sala, en el patio o en la calle" (DBSL).

### Percepción de la violencia

En general, las y los participantes perciben un aumento significativo de la violencia escolar en la región. Este incremento se observa tanto en establecimientos con alta vulnerabilidad como en aquellos con mayores recursos. Al respecto los docentes indican "Esto ha ido en aumento, en todos los cursos se ve algo de violencia" (DBPS). "Parece transversal; ya no es solo en ciertos colegios" (DBF), aunque pareciera que este fenómeno es más común en la educación media "En media es más visible, en los chicos pasa más piola" (DBP) y entre los funcionarios tampoco está ausente "Entre funcionarios también hay malos tratos, no solo entre los niños" (DBP).

### Sucesos de violencia escolar

Las y los docentes reportan experiencias de violencia física y verbal, especialmente en recreos y transiciones. También describen episodios asociados a estudiantes con NEE, en particular con trastornos del espectro autista, vinculados a desregulación emocional. Ejemplos mencionados fueron: "En recreo se empujan, se dicen garabatos, todos los días" (DBM). "Los niños TEA se desregulan y ahí vienen los golpes o gritos" (DBSL).

### Causas atribuidas a la violencia escolar

Una de las principales causas identificadas es el contexto familiar. Los docentes observan que los niños reproducen los modelos de relación presentes en sus hogares "Si vive en una familia violenta, el niño es violento" (DBPS). Otros elementos mencionados incluyen la falta de límites "Los papás no ponen normas claras" (DBM), la sobreexposición tecnológica sin supervisión "Hay mucha pantalla y poca contención en la casa" (DBF) y la carencia de habilidades socioemocionales, tanto en la familia como en la escuela: "Los niños no saben ponerle nombre a lo que sienten porque en la casa no se conversa de emociones, se guarda todo" (DBM). "A nosotros no nos formaron para manejar emociones de los niños; nos enseñaron contenido, no contención emocional" (DBP).

### Reacciones frente a la violencia escolar

La mayoría de los establecimientos activa protocolos formales de convivencia escolar, aunque de manera principalmente reactiva. La intervención suele considerar mediaciones, entrevistas y citaciones a apoderados "En cuanto pasa algo, activamos el RICE" (DBSL). Adicionalmente, en algunos establecimientos existen programas preventivos: "Trabajamos con un programa de autorregulación, ayuda harto" (DBF).



Otros docentes muestran un enfoque centrado en la comprensión emocional **"Primero escucho al niño, saber qué le pasa"** (DBP).

### Gestión institucional de la violencia

La gestión presenta variabilidad entre establecimientos. Algunos cuentan con planes definidos **"Aquí todo se deja a Convivencia Escolar; los profes poco se involucran"** (DBM), mientras que otros dependen de iniciativas personales: **"Nos enfocamos en el buen trato más que en los papeles"** (DBF). En algunos casos, se evidencia una sobrecarga del equipo de convivencia: **"Somos pocos para tantos casos"** (DBSL).

### Influencia del contexto en el comportamiento estudiantil

Se reconoce que los estudiantes tienden a reproducir los comportamientos que observan en su entorno familiar: **"Ellos llegan con esa rabia que traen de la casa"** (DBPS). No obstante, algunos docentes consideran que el entorno escolar puede actuar como factor protector: **"Si trabajamos bien, con apoyos, se puede revertir harto"** (DBP).

### Responsabilidad de la comunidad educativa

Los docentes señalan que la responsabilidad frente a la violencia es compartida entre familia, escuela y autoridades: **"No sacamos nada si acá trabajamos y en la casa vuelven a lo mismo"** (DBSL). **"La familia es clave, no todo puede recaer en el colegio"** (DBF).

### Debilidades en la prevención de la violencia

Entre las principales falencias identificadas se encuentran la falta de profesionales especializados, la sobrecarga del personal de convivencia escolar: **"Faltan manos, somos muy pocos para manejar todo esto"** (DBM) y la ausencia de una formación sistemática en habilidades socioemocionales: **"Nos enseñaron contenido en la universidad, pero no a manejar estos casos"** (DBP).

### Propuestas de los docentes

Los docentes proponen fortalecer la formación socioemocional **"Desde chicos hay que enseñar a manejar emociones"** (DBF), aumentar el personal especializado **"Necesitamos psicólogos y mediadores, no podemos solos"** (DBPS) y mejorar el trabajo con las familias y desarrollar una cultura del buen trato: **"La familia debe ser parte del proceso, sí o sí"** (DBM).

En síntesis, las percepciones de las y los docentes revelan dimensiones clave sobre la violencia escolar. El análisis muestra que los participantes coinciden en que la violencia es un fenómeno que supera las agresiones físicas o psicológicas entre estudiantes, afectando a toda la comunidad educativa. Como señaló un docente, esta dinámica opera como una "cadena" que se inicia en los equipos directivos, se normaliza en el clima escolar y es finalmente imitada por los estudiantes. Asimismo, reportan episodios recurrentes de violencia física y verbal durante los recreos, especialmente en cursos de primer ciclo, donde los juegos suelen derivar en golpes o pérdida de control. También se menciona la presencia de conductas agresivas en estudiantes con Necesidades Educativas Especiales, como Trastorno del Espectro Autista, lo que evidencia la falta de especialistas capaces de intervenir adecuadamente.

Las y los participantes destacan que otras formas de violencia—como la exclusión social y el acoso laboral entre funcionarios y directivos—también afectan el bienestar institucional. De manera consensuada, señalan que la violencia suele originarse en el entorno familiar, asociado a la falta de valores como el respeto y la empatía, la exposición temprana a dinámicas violentas y el escaso acompañamiento emocional. A ello se suman factores



socioculturales propios de la región de Tarapacá, como las tensiones derivadas de la migración y la diversidad cultural.

Finalmente, aunque los establecimientos activan protocolos de Convivencia Escolar o Inspectoría, los docentes perciben que estas respuestas son principalmente reactivas. Identifican, además, importantes debilidades institucionales: falta de coordinación, delegación excesiva de responsabilidades y escasa preparación en habilidades socioemocionales, lo que dificulta la resolución efectiva de situaciones de violencia.

---

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La investigación sobre el rol docente en la identificación y apoyo de estudiantes con rasgos violentos en la región de Tarapacá revela hallazgos significativos que evidencian la complejidad de la problemática y la necesidad de intervenciones integrales y coordinadas. Los docentes consultados coinciden en que la violencia escolar está presente y en aumento, aunque su visibilidad es limitada, especialmente en los niveles de educación básica. Señalan que este incremento ha coincidido con cambios socioculturales relevantes en la región, manifestándose en agresiones físicas y psicológicas que afectan a estudiantes, docentes, apoderados y funcionarios. Un hallazgo central es que la violencia no se restringe al estudiantado: también se identifican situaciones de acoso laboral entre docentes y otros funcionarios, lo que sugiere un problema de carácter sistémico transversal a distintos tipos de establecimientos.

En cuanto a las causas y la normalización de la violencia, los docentes atribuyen este fenómeno a múltiples factores, entre ellos la escasa educación valórica en los hogares, la naturalización de la agresión en el entorno familiar y la exposición temprana a contenidos o dinámicas violentas. En línea con la teoría del aprendizaje social de Bandura (1975), los

estudiantes tienden a imitar y reproducir los comportamientos observados, incorporándolos a su repertorio cotidiano. Además, algunos docentes advierten que las conductas agresivas pueden pasar inadvertidas para el personal escolar o para las familias, quienes a veces las interpretan como parte de la etapa evolutiva.

Respecto del rol docente, los resultados refuerzan que su función va mucho más allá de la enseñanza de contenidos. Tal como plantea el Ministerio de Educación (2022), ser docente implica formar, guiar y desarrollar actitudes, valores y habilidades que contribuyan al desarrollo integral de los estudiantes. No obstante, los participantes señalan que carecen de la preparación, los recursos y el apoyo institucional necesarios para abordar adecuadamente situaciones de violencia. Entre las principales limitaciones mencionan la falta de capacitación especializada, la descoordinación de funciones y la ausencia de políticas efectivamente implementadas que protejan al profesorado y a los equipos escolares.

Si bien los establecimientos cuentan con planes de prevención y protocolos de actuación, estos suelen operar de manera reactiva más que preventiva. En la práctica, gran parte de la responsabilidad recae en los encargados de Convivencia Escolar, lo que tiende a desligar a los docentes del seguimiento y acompañamiento de los casos. A pesar de la existencia de normativas como las leyes 20.536 y 21.128, su aplicación aún presenta importantes brechas, lo que evidencia la necesidad de fortalecer su cumplimiento.





Finalmente, la investigación subraya que la responsabilidad de enfrentar la violencia escolar es compartida por toda la comunidad educativa, tal como señala Hawkins (1995). Los docentes destacan que el entorno familiar y social influye de manera significativa en el comportamiento de

los estudiantes, por lo que la colaboración entre familia y escuela se vuelve indispensable para promover aprendizajes, favorecer la integración y mejorar el clima escolar, en concordancia con lo planteado por Ballester y Sánchez (2001).

## REFERENCIAS

- Ballester, F., & Sánchez, P. A. (2001). Diversidad y violencia escolar. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (41), 39-58. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27404104.pdf>
- Bandura, A. (1975). Análisis del aprendizaje social de la agresión. En E. Ribes Iñesta & A. Bandura (Eds.), *Modificación de conducta: análisis de la agresión y la delincuencia*.
- Benavides-Moreno, N., Donoso-Díaz, S., Reyes-Araya, D., & Pozo, V. S. (2024). Violencia escolar en Chile: Desafíos desde la visión docente. *Cadernos de Pesquisa*, 54, e10528. <https://www.scielo.br/j/cp/a/QBkMJwM6RG5qjDL5PyyTKZL/?lang=es>
- Carrasco, C., López, V., & Estay, C. (2012). Análisis crítico de la Ley de Violencia Escolar de Chile. *Psicoperspectivas*, 11(2), 31-55. [https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-69242012000200003&script=sci\\_arttext&tlng=en](https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-69242012000200003&script=sci_arttext&tlng=en)
- Centro Justicia Educativa. (2023). Violencia Escolar (Prácticas para la Justicia Educativa N° 23). Pontificia Universidad Católica de Chile. <https://centrojusticiaeducacional.uc.cl/wp-content/uploads/2023/11/Practicas-n23.pdf>
- Colegio de Profesoras y Profesores de Chile A.G. (2023, 23 de octubre). Magisterio entrega resultados de sondeo de violencias en las escuelas. <https://www.colegiodeprofesores.cl/2023/10/23/magisterio-entrega-resultados-de-sondeo-de-violencias-en-las-escuelas/>
- Coll, C. (1999). Algunos desafíos de la educación básica en el umbral del nuevo milenio. *Perfiles educativos*, (84). <https://www.redalyc.org/pdf/132/13208402.pdf>
- Galdames-Paredes, A. M., & Rioseco-Sánchez, C. (2023). Violencia hacia profesores y profesoras en Chile: aproximaciones a las trayectorias normativas, políticas e investigativas en dos décadas. *Rumbos TS*, 18(30), 97-116. [https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-77212023000200009&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-77212023000200009&script=sci_arttext)
- Hawkins, J. D., & Weis, J. G. (1985). The social development model: An integrated approach to delinquency prevention. *Journal of Primary Prevention*, 6(3), 169-183.





- Hawkins, J. D., & Weis, J. G. (1995). El modelo del desarrollo social: un enfoque integrado a la prevención de la delincuencia. *Culture and Education*, 7(3), 115-133. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1174/021470395321341104>
- Ley N° 20.536. (2011). Sobre violencia escolar. Ministerio de Educación. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1030087>
- Ley N.º 21.128. (2018). Fortalece las facultades de los directores de establecimientos educacionales en materia de expulsión y cancelación de matrícula en casos de violencia. Ministerio de Educación. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?i=1127100&f=2018-12-27&p=9982261>
- López, V., González, L., Contreras-Villalobos, T., Benbenishty, R., & Torres-Vallejos, J. (2025). Evolución de la convivencia y violencia escolar en Chile: Un estudio longitudinal. *Educação & Sociedade*, 46, e292590. <https://www.scielo.br/j/es/a/GnXJNmmCmkKNNjwrKWgv8nc/>
- McMillan, J. H., & Schumacher, S. (2005). *Investigación educativa: una introducción conceptual*. Pearson educación. <https://revistas.uam.es/tarbiya/article/viewFile/7222/7583>
- Ministerio de Educación. (2019). ¿Cómo prevenir y abordar la Violencia Escolar? [Cartilla]. Gobierno de Chile. [https://convivenciaparaciudadania.mineduc.cl/wp-content/uploads/2019/10/cartilla\\_10.pdf](https://convivenciaparaciudadania.mineduc.cl/wp-content/uploads/2019/10/cartilla_10.pdf)
- Ministerio de Educación. (2022). Estándares de la Profesión Docente: Educación General Básica. Gobierno de Chile. <https://estandaresdocentes.mineduc.cl/wp-content/uploads/2022/02/EPD-Pedagogicos-Basica.pdf>
- Ministerio de Educación. (2023). Plan de reactivación educativa. Gobierno de Chile. <https://reactivacioneducativa.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/127/2023/07/Plan-de-Reactivacion-Educativa.07.2023-1.pdf>
- Neut, P. (2017). Las violencias escolares en el escenario educativo chileno. Análisis crítico del estado del arte. *Calidad en la Educación*, (46), 222-247. [https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=So718-45652017000100222&script=sci\\_arttext&tlng=en](https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=So718-45652017000100222&script=sci_arttext&tlng=en)
- Olweus, D. (1998). Conductas de acoso y amenaza entre escolares. Ediciones Morata. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=SowSk71uQzoC&oi=fnd&pg=PA10&dq=dan+olweus&ots=7CKXhzKCed&sig=O77nLHsqgPaGBTVNU\\_8KJUj92Fw#v=onepage&q=dan%2oolweus&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=SowSk71uQzoC&oi=fnd&pg=PA10&dq=dan+olweus&ots=7CKXhzKCed&sig=O77nLHsqgPaGBTVNU_8KJUj92Fw#v=onepage&q=dan%2oolweus&f=false)
- UNESCO. (2024). Entornos de aprendizaje seguros: Prevención y tratamiento de la violencia en la escuela y sus alrededores. <https://www.unesco.org/es/health-education/safe-learning-environments>